1. Nivel Inicial

¿Por qué y cómo pensar la prevención de los consumos problemáticos en el Nivel Inicial? Durante mucho tiempo se pensó la prevención como un tema de expertos. En cambio, desde la perspectiva de salud colectiva y abordaje integral que adoptamos junto con SEDRONAR, la prevención vinculada a las problemáticas de consumo implica la reconstrucción del lazo social, la restitución de derechos y el fortalecimiento de proyectos de vida insertos en una trama comunitaria. La comunidad se transforma entonces en sujeto y no objeto de prevención. Entendida desde esta dirección, la prevención puede ser pensada, según Comas y Arza, como el "conjunto de esfuerzos que una comunidad pone en marcha para reducir de forma razonable la probabilidad de que en su seno aparezcan problemas relacionados con los consumos de drogas (y alcohol) De este modo entendemos que todos podemos prevenir, tomando a la inclusión como la herramienta y el objetivo fundamental. Cuando nos posicionamos desde el paradigma de la complejidad, entendemos que los espacios saludables son aquellos que favorecen encuentros y en los que se produce el deseo, la creación, el juego y la posibilidad de pensar un futuro que entusiasme.

Consideramos que desde nivel inicial se puede plantear una tarea preventiva que involucre a niños/as y a sus familias. Cabe aclarar que desde su tarea diaria el jardín hace prevención, es por ello que a partir del material que estamos sugiriendo, nos proponemos reflexionar sobre el rol preventivo que están llevando a cabo y brindar herramientas y actividades para complementar lo que ya se realiza.

El Jardín se torna un ambiente preventivo en la tarea diaria al enseñar los vínculos y a relacionarse afectivamente con otros en lazos cooperativos; al promover saberes, valores y hábitos para una vida saludable; al propiciar el cuidado de sí, de los otros y del ambiente; al facilitar la expresión de sentimientos, emociones, ideas y opiniones; al dar la oportunidad de ser protagonistas y creadores; al permitir que fantasías, deseos, miedos, encuentren un medio para ser compartidos y elaborados; al favorecer la integración a la cultura y sus normas; al conocer, respetar e incorporar a su proyecto educativo las culturas, las lenguas, las creencias y valores que traen consigo las familias de los niños, dándoles voz y valor; al significar el mundo y sus múltiples modos de habitarlo.

Prevenir los consumos problemáticos en la infancia es dar sentido al mundo; apreciar al niño como ser autónomo y valioso; habilitar el juego para poder crear otras realidades; ofrecer un tiempo y un sostén ante situaciones de malestar; dar lugar al conflicto y a la incertidumbre como posibilitadores de crecimiento; proponer la demora, la idea de un después, de un proceso, de una espera, posponiendo la satisfacción y tolerando la frustración; valorar los procesos y no sólo los resultados; promover prácticas solidarias y lazos comunitarios desde la construcción de proyectos compartidos; pasar de la diversión como única afectación posible a la diversidad de estados por los que uno puede atravesar; construir

rutinas, hábitos y repeticiones que hagan posible transitar experiencias ricas que puedan afectar y dejar huellas.